

Ahora que

Joaquín Sabina

Ahora que nos besamos, tan despacio
ahora que aprendo bailes, de salón,
Ahora...
que una pensión es un palacio
donde nunca falta espacio,
para más, de un corazón.

Ahora, que las floristas me saludan
ahora que me doctoro en lencería,
Ahora...
que te desnudo y me desnudas
y en la estación de las dudas
muere un tren de cercanías.

Ahora que nos quedamos en la cama
Lunes, martes y fiestas de guardar,
ahora, que no me acuerdo del pijama
ni recorto el crucigrama, ni me mato, si te vas.

Ahora, que tengo un alma que no tenía
ahora que suenan palmas, por alegrías
ahora, que nada es sagrado, ni sobre
mojado, llueve todavía.
Ahora que hacemos olas por incordiar
ahora, que está tan sola, la soledad
ahora que todos los cuentos parecen
el cuento, de Nunca Empezar.

Ahora que ponnos otra y que se debe
ahora que el mundo esta recién pintado
Ahora...
que las tormentas son tan breves,
y los duelos no se atreven,
a dolernos demasiado.

Ahora que está tan lejos el olvido
ahora que me perfumo, cada día
Ahora...
Que sin saber, hemos sabido,
Querernos como es debido;
Sin querernos todavía.

Ahora que se atropellan las semanas,
fugaces, como estrellas de Bagdag
ahora que casi siempre, tengo ganas
de trepar a tu ventana, y quitarme el antifaz.

Ahora, que los sentidos, sienten sin miedo
ahora, que me despido, pero me quedo
ahora, que tocan los ojos, que miran las bocas
que gritan los dedos.
Ahora, que no hay vacunas, ni letanias
ahora que esta en la luna, la policia
ahora que explotan los coches,
que sueño de noche, que duermo de día.

Ahora que no te escribo, cuando me voy

ahora, que estoy más vivo, de lo que estoy
ahora que nada es urgente, que todo es presente
que hay pan para hoy.
Ahora, que no te pido, lo que me das
ahora que no me mido con los demás.

Ahora que todos los cuentos
parecen el cuento de nunca empezar.